

BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

SALÓN-ESLAVA

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO, ORIGINAL,

escrito expresamente para el eminente primer actor

DON RICARDO ZAMACOIS

POR

D. CALISTO NAVARRO

Representado con extraordinario éxito durante 80 noches en el Teatro de Eslava y estrenado la del 9 de Octubre de 1879, y posteriormente en los principales teatros de Madrid, provincias y Ultramar.

~~~~~  
CUARTA EDICIÓN  
~~~~~

2
MADRID

ENRIQUE ARREGUI, EDITOR

Atocha, 64, segundo izquierda

1890

SALÓN-ESLAVA

SALÓN-ESLAVA

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO, ORIGINAL,

escrito expresamente para el eminente primer actor

DON RICARDO ZAMACOIS

POR

D. CALISTO NAVARRO

Representado con extraordinario éxito durante 80 noches en el Teatro de Eslava y estrenado la del 9 de Octubre de 1899, y posteriormente en los principales teatros de Madrid, provincias y Ultramar.

~~~~~  
CUARTA EDICIÓN  
~~~~~

MADRID
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA
San Cipriano, núm. 1
1890

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

ANGELINA.....	Doña Adelaida Guerrero.
DOÑA ROSA.....	Elvira Alverá.
	Mercèdes Buzón.
	Carolina Huertas.
DON RICARDO.....	
MR. PIGNON.....	
DON RESTITUTO.....	Don Ricardo Zamacois.
SERAFÍN.....	
EL CHARPA.....	
DON BRAULIO.....	José Montenegro.
DON PEDRO.....	Salustiano Muñoz.

ÉPOCA ACTUAL

Esta obra es propiedad de D. Enrique Arregui, y nadie sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A SU QUERIDO AMIGO RICARDO ZAMACOIS



Fiándolo á tu sostén
este... *cien-pies* escribí,
que tú defiendes tan bien;
y su éxito esciba *en*
con por sin de-sobre tí:
lo cual probado ya y visto,
cuando alguno, en juzgar tardo,
me dice en tono imprevisto,
—Es esto de usted, Calisto?
—Le respondo,—y de Ricardo.

.....

Consignados ya los hechos,
según cumple á hidalgos pechos,
solo me resta añadir,
que tú haces aplaudir,
y yo cobro los derechos.

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Sala bien amueblada. Balcón á la derecha.

ESCENA PRIMERA

DON BRAULIO arreglando unos libros y DON PEDRO
sentado.

BRAU. Mire usted, yo allá en mis tiempos juveniles, trabajaba, y me echaron dos coronas que aún deben andar por casa.

PEDRO. Pues eso, don Braulio amigo, para entenderlo no basta. Luego han cambiado los tiempos, y hoy en día las contratas...

BRAU. A mí me han dado el encargo de que forme, y aunque se haya de revolver medio mundo, en Octubre se abre Eslava.

PEDRO. Pero, si es que no hay artistas.

BRAU. Pues han de parecer, vaya. El empresario me ha dicho al irse á tomar las aguas, que yo corriese con todo,

PEDRO. y cuando vuelva hace falta que lo encuentre terminado. Ya sabe usted que la dama pide veinticuatro duros y quincena adelantada, y un coche, y diez y seis velas, trabajar á la semana cuatro días; formar parte del comité; dos eriadadas, y el contrato de un gracioso y que le paguen la casa.

BRAU. Bien, pero eso es imposible.

PEDRO. Y qué hacemos?

BRAU. Se reemplaza con otra.

PEDRO. Si no hay ninguna sin ajuste.

BRAU. Pues se saca una chica del Hospicio y se le enseña á ser dama.

ESCENA II.

DICHOS y RICARDITO.

RIC. Buenas tardes!

BRAU. Buenas tardes!

RIC. El señor don Braulio Ortiga?

BRAU. Servidor!

RIC. Muy señor mío!
Ha llegado á mis noticias que trata usted de formar una buena compañía de verso.

BRAU. Precisamente.
Usted quién es?

RIC. Soy artista.

BRAU. Bailarin quizá?

RIC. Actor cómico.

BRAU. Ah! Gracioso?

RIC. Sí; y venía...

- BRAU. Y es usted muy conocido?
RIC. Ah! de toda mi familia.
BRAU. Cómo!
RIC. Yo, señor don Braulio,
tengo ambición noble y digna;
pero tengo una patrona
también, que me martiriza.
Necesito veinte duros
para hacer vida tranquila,
y vengo á ver si usted á cuenta
me adelanta...
- BRAU. Qué osadía;
pedirme á mí veinte duros
y no me ha visto en su vida!
RIC. Por esa misma razón.
De ser amigos, no habría
petición más natural.
BRAU. Pues dirija usted su vista
hacia otra parte.
RIC. Apostamos
á que me da usted la *quita*?
BRAU. Apostamos á que no?
RIC. Antes que termine el día,
me da usted lo que le pido
que usted me niega, y me firma
la contrata.
- BRAU. Qué ilusiones!
RIC. Usted mi amor propio excita.
BRAU. Inténtelo usted.
RIC. A eso voy.
BRAU. Ladrones! la...
RIC. Por qué chilla?
Me los ha de dar usted.
BRAU. Si á la fuerza se me obliga...
RIC. No, no señor, por la astucia.
BRAU. Entonces difícililla
es la cuestión.
RIC. Va apostado?
BRAU. Va apostado.
RIC. Hasta la vista. (Múta.)

ESCENA III.

DON BRAULIO y PEDRO.

PEDRO.

Bien se conoce que usted
es nuevo.

BRAU.

Lo que me pasma
es que usted se extrañe tanto
de que no pague primadas.

PEDRO.

Si está así el arte.

BRAU.

Imposible.

En fin, se ha de abrir Eslava
el mes que viene, aunque tenga
que ir por compañía á Francia.

PEDRO.

Eso fuera una locura.

BRAU.

Pues ahorrémonos palabras:
forma usted la compañía?

Sí ó no, las cosas claras.

PEDRO.

Hombre, yo haré lo que pueda;
mi profesión es formarlas
y ganar mis honorarios.

BRAU.

Pues bien; yo haré las contratas;
vaya usted mandando artistas.

PEDRO.

Pero si usted...

BRAU.

Nada, nada!

Lo dicho.

PEDRO.

Como usted guste.

BRAU.

A ver si en mis propias barbas
se atreven á proponer
cosas tan disparatadas.

PEDRO.

Lo mismo.

BRAU.

Pues yo les juro...

PEDRO.

Don Braulio, adiós. (Múttis.)

BRAU.

Con él vaya.

ESCENA IV.

DON BRAULIO.

O somos representantes
ó no lo somos, caramba.

A mí comiquitos, eh?
No se la preparo mala.
Al que pida más de un duro
lo hago prender por la guardia,
el que chille va á la cárcel,
el que no sirva á su casa,
el que me enfade á la cama.
Ya veremos si así logro,
trocado en cabo de vara,
tener una compañía
buena, bonita y barata.

ESCENA V.

DON BRAULIO, luego RICARDO disfrazado; tipo francés.

RIC. Bon sur mesié, me voasi.
BRAU. Qué estoy mirando, un francés?
RIC. Ui: se suy Mesié Pigñon
representan parisieu
que vien de llagar de Pinto,
Quetafe, Mora, Daimiel;
con una gran compañía
comiqu, une trup parfet:
habemos un repertorio
mañific, le plu dernier.
Le fill de madam Angot;
La petit mademoasell:
Le Cloches de Corneville;
Le Rua Carot, Barbe Blè;
Se è tenor miè que Gayarre,
une tiple tut pùs miè
un bajo miè que les otre
è un barìtono... Oh, tre bien!
BRAU. Y con todas estas cosas,
qué quiere decirme usted?
RIC. Vu cherchè de compaño?
BRAU. Ui, uì.
RIC. Mua propos la mien.
BRAU. No es mala idea!
RIC. Admirable!

mua la trae, vù la acutè
è después...

BRAU. Mua la contrata
si es buena, por dos *cuartés*?
Las hembras son guapas?

RIC. Oh!

BRAU. Y ellos graciosos?

RIC. Mon diè!

Voses d'ange.

BRAU. Voces de ángeles!

RIC. Mua imitarlos; atende:

MÚSICA.

A la grenullere (1)
cete chan beñè
caùt on canotiere
me cach me efets.
An sortan de londe
che vè pur mabillè
me vualà tul monde
qui se man crier.
Le vualà Nicolà
Ah! ah! ah!

Hier chamè un cocote
supe che brebant
can che pei la note
el san fuit viv mant.
Che lui dis che vus an *prie*
oh mon ang vene
me vualà quel crie
an fesan on pie nez.
Le vualà Nicolá.
Ah! ah! ah!

HABLADO.

BRAU. Así cantan?

RIC. Miè que muà.

BRAU. Ah! Pues usted lo hace bien;

(1) Está escrito como se pronuncia.

RIC. nada, que vengan, que vengan.
Done mua de l'archant.
BRAU. Qué?
RIC. Dinejo... estar embarcados.
BRAU. En qué puerto?
RIC. En Arancues.
BRAU. Cómo es eso?
RIC. Le fondista
de nosotros defìè.
BRAU. Desconfía?
RIC. Uì.
BRAU. Le deben
algun pico?
RIC. Il fot mancher!...
BRAU. Y cuánto?
RIC. Noventa francos.
BRAU. Noventa?... que son, dos... tres...
trescientos sesenta reales,
ó cosa así?
RIC. Uì.
BRAU. Pues bien,
yo los doy, si usted responde
de esa gente.
RIC. Avec la tet!
BRAU. Ahí van veinte duros.
RIC. (Cogiéndolos.) Oh!
BRAU. Y cuándo llegan?
RIC. Demén,
ó plesir de vú revuar.
BRAU. Es que como falte usted,
doy parte al cónsul, y habitan
en la cárcel por un mes.
RIC. Ma fuál
BRAU. Basta! (Hice un negocio.)
RIC. Mon amí, reste vu bien.

ESCENA VI.

DON BRAULIO, luego ANGELINA.

BRAU. Gracias á que hace dos años
estuve un mes en París,

he pedido darme cuenta
de lo que quiso decir.
Mr. Piñón! vaya un nombre:
y cómo salió de aquí
en cuanto cogió los cuartos!
No, pues juro por San Gil
que ese *piñón* no me da
la castaña... Digo, á mí!
Beso á usted la mano.

ANG.
BRAU.

Gracias.

ANG.
BRAU.

A mí me envía Perico.
Y usted quién es?

ANG.
BRAU.

Yo, de aquí. (Una posición.)

ANG.
BRAU.

De Madrid?
De Cádi, hijo.

ANG.
BRAU.

Una andaluza.

ANG.
BRAU.

Chipé!

Y qué hace usted?

ANG.
BRAU.

Esto. (Una pirueta.)

Dar brincos?

ANG.
BRAU.

Yo sargo riendo siempre.
Bueno, pues yo no me río. (Amostazado.)

ANG.
BRAU.

Doy una güerta en reondo,
un *seasé*, y zás, á mi sitio;
una *cabriola*, un *destaque*,
dos *padebures* mu limpios,
salto tondo, *cambiamiento*,
un *finflán*, cuatro pasitos,
y no hay quien no diga olé,
chachipé por lo bonito!

BRAU.

Dios mío, que tarabilla,
me va á dar un tabardillo.

ANG.

Es mi talle como un junco,
vuelo como un pajarito,
peso menos que una pluma,
soy más flexible que un hilo,
muevo con gracia los brazos,
tengo un regular palmiyo,
y en diciendo á dar el quiebro,
le doy mejor que el Gordito.

BRAU.
ANG.

Y á mí qué me cuenta usted?
No le cuento, se lo digo.

En cuanto en Madrid se enteren
de que estoy yo... Jesucristo!
Va usted á tener abonados
la mar de *sietemesinos*;
porque miste, entre los hombres
tengo yo mucho partido;
y eso que ni agua, está usted?
Porque como Joseliyo
se enterara de un *fregao*
se armaba el gran cataclismo.

BRAU.

Y quién es ese señor?

ANG.

Es verdad que aun no lo he dicho...

Pues, Joseliyo es un hombre,
camará, que tiene un brío
y unas fuerzas... mire usted,
él va y me coje asimismo.

BRAU.

Eh! que hace usted cosquillas.

ANG.

Un dia, si me descuido,
me manda hasta la Inserna,
ó me sube al paraíso.

BRAU.

Pues yo los mando á la gloria,
á usted y á su Joselito.

ANG.

Poco á poco!

BRAU.

Ya estoy harto!

Quién es usted? A qué ha venido?
Por qué me hace usted cosquillas
sin pedirme antes permiso,
y quién es ese energúmeno
de quien me habla usted? Clarito.

ANG.

Yo son Angela Batuda,
pero uso el diminutivo
de Angelina, porque han dado
en eso, en el ejersisio;
y él es, pa que usted se entere,
mi pareja, y se me ha dicho
que es usted un caballo blanco.

BRAU.

Yo?

ANG.

O empresario, es lo mismo;
y he venido á si le hace....

BRAU.

Si me hace?

ANG.

Si le servimos!

BRAU.

Pues no; no me sirve usted.

- ANG. Límpiate.
BRAU. Cómo?
ANG. Lo dicho.
BRAU. Yo no quiero tener baile.
ANG. Ya tiene usted... el de San Vito.
Vaya, que no haya . salú
que es lo primero, don... tipo.
BRAU. Escuche usted...
ANG. Y otra vez
que vea este cuerpesito
que se trae estos andares
y esta gracia de lo fino,
no me gaste usted esa guasa
de empleo del municipio.
BRAU. Niña, ya estoy yo cansado
de tolerar...
ANG. Ay qué tiol (Mutis.)

ESCENA VII.

DON BRAULIO, y enseguida RICARDO disrazado de viejo
sesenton.

- RIC. Vamos esto no lo aguanta
ni Job, aquel pacientísimo
barón, que segun afirman
aguantó hasta lo infinito.
Tengo el honor todo intácató
de consagrarle mi aféquetó,
saber del gran proyéquetó,
y vengo á ofrecerle un pácató.
BRAU. Quién es usted?
RIC. Restituto
Boleas Majaderito,
galan de verso contrito
que ejerció en el Instituto.
Yo he sido hortera en el Rastro,
empleado en el Registro,
secretario de un ministro
y racionista en Barbastro.
Mas tengo un niño, qué niño?

Si es casi un tambor mayor;
tímido como el castor
y pulcro como el armiño.
Su talento es temerario;
su porvenir ilusorio;
pero hace un Don Juan Tenorio
que extremece al escenario.
Para él todos son despojos,
y al ver su apostura brava,
á mí se me cae la baba...

BRAU.

RIC.

Y el sombrero y los anteojos.
El con su acento conmueve,
porque es, sin ponerme moños,
el mejor de mis retoños,
y he tenido diez y nueve.

BRAU.

RIC.

Y usted qué quiere?

Ajustarle.

BRAU.

RIC.

Para qué?

Para aplaudirle.

Duda usted? Puede usted oírle.

BRAU.

RIC.

No, gracias!

Iré á buscarle

si usted quiere.

BRAU.

RIC.

Qué trabajo!

De mi terrible desmoche
aún me queda un carricoche
que él guía, y me espera abajo.

BRAU.

RIC.

Bien, pero...

Ya no es novel;

ha trabajado en Arganda,
en Puerto Llano, en Miranda
y en Bribiesca y en Teruel.

Que no le asustan pelillos,
porque en eso es como yo:

la última vez que actuó
fué en Huesca y en *calzoncillos*. (Conmovid.)

BRAU.

RIC.

Calzoncillos? Qué paraje
es ese? No está en Europa!

Si es que salió en esa ropa
por no tener equipaje.

Mas convenció á los señores
de que era un noble irlandés,

- todo un marqués, el marqués de . . .
- BRAU. Sí, de paños menores.
RIC. Voy por él!
BRAU. No. (Tiene chic.)
RIC. Nadie le escucha con calma.
BRAU. Lo creo.
RIC. Es mejor que Talma.
BRAU. Ya, vamos; será... (un carrik.)
RIC. Mientras su presentación, yo estoy abajo... es preciso.
BRAU. Pero hombre ..
RIC. Con su permiso le llamo por el balcón.
BRAU. Ufl qué posma!
RIC. (Dentro del balcón.) Eh! Serafín!
BRAU. Será un serafín mostoso.
RIC. Por qué has de ser vergonzoso?
BRAU. Yo armo la de San Quintín.
RIC. Vamos!
BRAU. Y se hace rogar!
RIC. No seas así, querube!
BRAU. Déjelo usted!
RIC. Si ya sube: no me quiere disgustar.
BRAU. Me va á costar gran trabajo no darle un golpe á ese niño.
RIC. Trátele usted con cariño, que yo voy al coche, abajo...
(Sale del balcón una contrafigura de don Restituto y no hace más que marcharse por el foro, cuando aparece Ricardo disfrazado de niño zangolotino.)

ESCENA XIII.

DON BRAULIO y SERAFÍN.—RICARDO disfrazado.

- BRAU. Señor, concede paciencia á este pobre infortunado.
RIC. Papá, subir me ha mandado

- y si me da usted licencia...
- BRAU. No lo dije, es un gandul.
RIC. Yo he seguido su consejo,
porque si no, luego el viejo
me pone de oro y azul.
- BRAU. Y usted es cómico?
RIC. Anda, anda.
Pues no lo ve usted?
- BRAU. (Qué estrago!)
Y qué hace usted?
RIC. Toma... hago...
todo lo que se me manda.
BRAU. (Y este mico es el non-plus
que alcanzó mil ovaciones?)
RIC. Dios me ha dado unos pulmones!
BRAU. (Qué boca, si es un obús!)
RIC. Usted me ha visto el Tenorio?
BRAU. No, mas leo en esa cara
que ha de ser cosa muy rara.
RIC. Le tengo de repertorio,
y ya mostré á más de cuatro
galanes de pacotilla
que ni entienden á Zorrilla
ni saben lo que es teatro.
- BRAU. Ya es decir!
RIC. Pues juzgue usted:
cuando llega aquel momento
de «Escellenza... Senti Sento...»
los dos se quedan de pie.
BRAU. *Senti*, es escucha
RIC. Por Dios!
Qué ha de ser!
BRAU. (Vaya un camueso!)
RIC. «Senti» es siéntate, y por eso
deben sentarse los dos.
Y luego en el acto quinto
desafío á todos juntos...
Yo me encaro á los difuntos.
mas de un modo muy distinto. (Declamando).
Mí buen padre empleó en esto
entera la hacienda mía;
hizo bien; yo al otro día

- le hubiera una carta puesto: (Escribiendo en el aire.)
- «no os podeis quejar de mí
»vosotros. A quién maté?
»Si buena vida os quité
»buena sepultura os dí.»
- BRAU. Hombre, si es afirmación.
á quién maté!
- RIC. Qué belenes! .
entonces sería á quienes!
- BRAU. Pues casi tiene razón.
- RIC. «Si hay un Dios tras esa altura
¿por dónde los astros van?
Que viene á ser. «No podrán
revolverse con la holgura.»
- BRAU. Yo ví mayor enemigo.
- RIC. Nada á mi genio se esconde.
- BRAU. Yo no sufro..
- RIC. Pero donde
doy el golpe es cuando digo.
Un necio que se arruinó
por un mujer vendió .. la...
Y vendió la hacienda sola?
Y el alma » Al diablo! Murió
de repente.» y la justicia!
- BRAU. Basta, basta, por piedad.
- RIC. Aquí se ve la verdad
y hay intención y hay malicia.
Pues, y al morir? Qué arrebató!
me muero con una fe...
- BRAU. Hombre, sí; muérase usté,
porque si no, yo lo maté! (Le tira un libro.)
- RIC. Ah! favor! favor!
- BRAU. Así
dejarás de ser pedante.
- RIC. Mal caballero, ignorante...
Boliche!
- BRAU. Boliche á mí?
- RIC. Favor!
- BRAU. Calla!
- RIC. Claro está.
- BRAU. Si voy hacerte un cariño!

RIC. Usted abusa de un niño.
BRAU. Ah, bribón!
RIC. Papá, papá!
(Vase corriendo y atropella á doña Rosa al salir.)

ESCENA IX.

DON BRAULIO.—DOÑA ROSA.

ROSA. Da usted permiso?
BRAU. Adelante.
ROSA. Me envía don Pedro Ortíz.
BRAU. El agente?
ROSA. Sí señor.
BRAU. Por si el francés me da *mic*
bueno es estar prevenido:
usted será artista?
ROSA. Sí;
dama matrona, y si ocurre
característica... En fin
para todo!
BRAU. Para todo?
ROSA. Hemos quebrado en Motril:
Tiene usted ya galán joven?
BRAU. No señora.
ROSA. Porque Luis
pudiera ocupar la parte.
BRAU. Quién es él?
ROSA. Un querubín.
Alto, delgado, moreno,
con unos ojos así,
y poniéndose él su traje
chambergó, con pluma gris,
boca abajo todo el mundo.
BRAU. Es algún pariente?
ROSA. Pchis!
Pariente precisamente...
no señor.
BRAU. Ah! Vamos, sí,
es... un protegido.
ROSA. Justo!

- BRAU. Tiene un modo de decir...
Y de hacer?
ROSA. Empieza ahora,
y promete.
- BRAU. Si da al fin...
ROSA. Ah! Sí señor!
BRAU. Y qué sueldo?
ROSA. Cuatro duros para mí.
BRAU. Y para él?
ROSA. Tres.
BRAU. Son siete:
pues es un grano de anís.
ROSA. Una quincena de préstamo,
un beneficio en Abril,
y dos cuartos...
- BRAU. Para qué?
ROSA. Si nos hemos de vestir,
los dos juntos no es posible.
- BRAU. Moral no, posible sí.
ROSA. Qué malicioso es usted.
BRAU. Pueden ustedes venir
mañana á estas horas.
- ROSA. Bueno.
BRAU. Se hablará, se verá, y si
arreglamos lo del sueldo...
ROSA. Ah! Le tengo que advertir
que sólo me avengo á ser
madre de un actor: de Luis.
Y por qué?
ROSA. Son cosas nuestras.
BRAU. Pues me voy á divertir.
Con que han de ser de la Inclusa
los demás?
- ROSA. No siendo así...
BRAU. Madre á prima fija?
ROSA. Con que
piénselo usted...
- BRAU. A vivir!
Aquí hace falta una madre
universal.
- ROSA. Ah, yo...
BRAU. Aquí

ha de hacer lo que yo mande,
desde usted hasta su Luis,
y á mí no me ponen leyes
los quebrados en Motril.

ROSA. Bien, pues beso á usted la mano. (Mutis.)

BRAU. Abur! Vaya un porvenir!
Quieren llevarme y traerme
lo mismo que un zascandil,
y ya me voy atufando
de que se burlen de mí.
Como vengan los franchutes
lo que es yo, no hago el... *cusin*.

ESCENA X.

DON BRAULIO y RICARDO disfrazado de chulo andaluz.

RIC. Salú y á los piés de usté.

BRAU. Solo faltaba este tipo.

RIC. Usted no tendrá el honor
de conocerme?

BRAU. No digo?

RIC. Pues yo soy el Charpa. Beh!
más flamenco que yo mismo.
Yo me tomo ochenta cañas
y me queo tan tranquilo,
y me mato con cualquiera,
vaya, y despues lo convido.

BRAU. Después de matarlo?

RIC. Acaso

tengo yo *fila* de primo?

Deme usté un prajandí.

BRAU. Cómo?

RIC. Que me dé usté un sigarrillo.

BRAU. Ah, sí señor. (Se lo da.)

RIC. Muchas gracias.

De estanco? En fin, me *resino*.

Déme usted un prífuro.

BRAU. Qué?

RIC. Hombre, que me dé usté un misto.

BRAU. Ahí va la caja.

RIC.

(Encendiendo.) Estimando.
Pues usted habrá conosío
que soy una presoniya
de grasia. (Se guarda la caja.)

BRAU.

Sí, ya, ya he visto...

Toma, y se guarda la cajal
Qué me urga usted en el bolsillo?
Las... cerillas.

RIC.

BRAU.

RIC.

Quiere usted
tambien Jumbre? Haberlo dicho.
(Le ofrece del cigarro.)

BRAU.

RIC.

No, si es la caja.

Ah! La caja?

(Don Braulio alarga la mano y Ricardo con la
suya le da un palmetazo.)

Pues bien, á mí se me ha dicho
que usted es un gachon de *buten*.
De bute... qué?

BRAU.

RIC.

Mi pairino,
que avillela muchos *jandos*...
Ya lo conoce á usted *El Mirlo*;
me ha dicho hoy, pues vete allá,
y dile á ese señorito
que pa el género flamenco
no hay más que tú; y he venío
á desirle á usted, compare,
yo me canto con estilo,
y en cuanto usted me *diguele*
entornar así los *clisos*
y dar cuatro pataitas
que aturdan á los vecinos,
por éstas, créalo uste
que se va usted á quear visco.

BRAU.

RIC.

(Antes cieguas que tal veas)
Eso de Calvo y de Vico
ha pasao ya la moda:
á luego siempre es lo mismo:
un hijo que tiene pare;
y que impues no es su hijo,
y que la mare es hermana,
y que el marío es..., un *primo*
de una nieta de la agüela

del que al final mata al niño;
búflos, hombre, bulerías.
Ya las presonas de viso
se van á oír á Juan Breva
á la calle del Barquillo,
y aplauden á la Pastora,
y á Malé, que es un buen chico,
mejorando lo presente,
y se guillan del sentío
cuando baila la Roteña
y Juanaca laiga el pito.

BRAU. Sí, han llegado á mi noticia
esas cosas.

RIC. Y habrá oído
desir que aquello es mu güeno?

BRAU. Sí, sí...

RIC. Pues yo los *ecliso*.

Ahora verá usted canela;
fíjese usted.

BRAU. Ya me fijo.

MÚSICA.

Es una cosa que maravilla
mamá,
ver al Frascuelo con su cuadrilla.
Los Calderones ya están de tanda;
alza Paquiro, Currillo, anda,
anda ya.

Caramba, pica, pica, pica,
caramba, pica, picaló,
para que luego entre en turno
tu matador.

Caramba, tumba, tumba, tumba,
caramba, tumba, tumbaló.

HABLADO.

BRAU. Vamos, hombre, que me gusta.

RIC. Como que es lo más bonito.

BRAU. Y ese cuesta mucho?

RIC. Qué!

Por seis cuartos mus venimos,

yo, la Rita, Salvaores,
Sebastian, Silverio el fino
y cuatro ú cinco barbianas
lo más mejor que usted ha visto.
Pero necesito tela
para llevarlos á un sitio,
donde se tomen dos cañas
y yo les dé un recorrió,
pa preparar el terreno...
Y cuánto?

BRAU.

RIC.

Con cuatro ú cinco
chulés ha de haber bastante.

BRAU.

RIC.

Tome usted seis.

Concluido.

Choque usted ahí.

BRAU.

RIC.

Vuelve usted?

Bah! Con todos los amigos. (Mutis.)

ESCENA XI.

DON BRAULIO.—DON PEDRO.

BRAU.

Esto se llama un negocio;
género nuevo, flamante;
cuando regrese la empresa
tendrá que felicitarme.

PEDRO.

Señor mío, no es posible
servir á usted.

BRAU.

PEDRO.

Qué?

Que nadie
le conviene; á todos pone
de vuelta y media; á la calle
los echa...

BRAU.

Pues está claro;
porque son unos tunantes
que piden seis y diez duros.

PEDRO.

Pues dió usted con sodo al traste;
ya no hay artistas.

BRAU.

PEDRO.

No importa.

Cómo?

BRAU. He formado otros planes;
traigo ópera francesa,
y *cante* flamenco.

PEDRO Cante?

BRAU. Pero, hombre, está usted en su juicio?
No he de estarlo? Usted qué sabe?

ESCENA ULTIMA.

DICHOS.—RICARDO.

RIC. Me vuela.

BRAU. (Volviéndose.)
Aquí está el franchute.

RIC. Servidor.

BRAU. (Sin comprender,)
El botarate
que me apostó!...

RIC. (Voz de Restituto.)
Señor mío
los tiempos están fatales.

BRAU. Qué quiere decir?...

RIC. (Voz de Serafin) Boliche,
mal caballero, ignorante.

BRAU. Ay, ay! Yo me pongo malo.

RIC. (Voz del Charpa.)
Yo aquí traigo unos barbians
que dan la hora, chipé.

BRAU. Se ha burlado de mí; infame!
Qué hago yo sin compañía?

RIC. Don Braulio, no hay que apurarse,
yo pedí á usted veinte duros,
que usted se obstinó en no darme,
poniendo en duda que yo
desempeñára mi parte;
ambas cosas he logrado,
y ya puede usted apreciarme.

BRAU. Lo que es gracia tiene usted.

RIC. Pues bien; yo de aquí á la tarde

me ofrezco á formar un cuadro
de compañía aceptable.

PEDRO.
RIC.

Buenos artistas?
Modestos
y activos.

BRAU.

Eso me place;
que quien burlarme ha podido
y no ha querido burlarme,
merece una recompensa
como premio á sus afanes.

RIC.

El público, si he mentado,
sabr  después castigarme.

AL PÚBLICO

Ya lo veis, ello es preciso,
comprometido me hallo
  salir del compromiso...
Habla, pues, que yo, sumiso,
me someto   vuestro fallo.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta.
calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio: Una peseta.